

“LA ECONOMÍA DE GUERRA DE EEUU DURANTE LA PRESIDENCIA DE DONALD TRUMP 2017-2021: ANTECEDENTES DE UN FUTURO POSIBLE”

Doctor: Jesús Sosa Pérez
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

Correo: jesus.sosap@correo.buap.mx

(+52) 248 269 53 51

*«Si vis pacem, para bellum»
«igitur qui desiderat pacem, praeparet bellum»¹*

*«Los Países que más armas venden al mundo son los mismos países
que tienen a su cargo la Paz mundial»*

Eduardo Galeano

Introducción

El siguiente trabajo es una ponencia que busca reflexionar acerca de la economía de guerra de EEUU, a partir de la presidencia encabezada por D. Trump como un antecedente de un posible futuro, dado el presente escenario donde él pudiese volver a ser presidente. Trump no sólo fue un outsider en el escenario político de los EEUU, sino la expresión de aparición de movimientos, corrientes y eventos de naturaleza fascista, expresados por ejemplo en su actitudes xenófobas y racistas.

D. Trump lejos de disminuir el ímpetu de la economía de guerra como en la mayoría de los casos se cree, debido a que no pertenece al grupo de los halcones estadounidenses, en realidad continuó impulsando dicha estrategia acompañada del lanzamiento de una feroz guerra especialmente en contra de China. No obstante, uno de los aspectos de la presidencia de D. Trump que también destaca es el reforzamiento y aumento presupuestal para el sector militar, así como de acciones que respaldan y dan continuidad a iniciativas del sector de producción de armas y servicios de seguridad, que permiten inferir un fortalecimiento de un tipo de economía relacionada con la guerra como negocio, y que desde una perspectiva más amplia se identifica como Economía de Guerra, aspecto intrínseco de la forma de ser histórica de los EEUU.

Así las cosas, la siguiente reflexión aborda el escenario regional y mundial durante el periodo de la presidencia de Donald Trump; y las iniciativas que dan cuenta de las distintas formas en que Trump retomó y promovió una estrategia de guerra económica y de guerra.

¹ «si quieres la paz, prepárate para la guerra» (El texto original dice: «así que quien desee la paz, que prepare la guerra») (Flavio Vegecio Renato, 390 d. C., aprox. Libro 3, prefacio).

La economía de guerra

La referida Economía de Guerra es entendida en lo general como la orientación de todos los principios y mecanismos económicos, o al menos la mayoría de estos, hacia el conflicto bélico. En su acepción más frecuente la Economía de Guerra se identifica, histórica y concretamente, con los casos en que debido al estallido de algún conflicto bélico específico los países involucrados, han tenido que organizar y dirigir su economía a las necesidades derivadas de tal problema. Así por ejemplo, en el Diccionario de Derecho General (2018) se suscribe la siguiente definición de Guerra Económica:

[...] Organización económica nacional en vísperas de un conflicto armado o durante el desarrollo de éste, con vistas al enorme esfuerzo armamentista y a la disminución de brazos que las hostilidades representan para el trabajo. Características de la misma son el racionamiento o la escasez de numerosos productos, especialmente alimenticios; la movilización de la mujer para las actividades laborales; el recargo contributivo; la reserva o preferencia de materiales y elementos para la industria bélica (combustibles, metales, etc.); la intervención estatal en la industria, en los transportes y otros aspectos de la vida pública fundamentales para la movilidad, organización y eficacia de los ejércitos. Fenómeno consubstancial casi con la economía de guerra es la perturbación financiera provocada por los enormes empréstitos y la inflación a que los gobiernos recurren.

No obstante, en el caso de EEUU se reconoce que este país ha adoptado y prolongado dicha práctica principalmente desde su participación en la Segunda Mundial hasta la actualidad, sin que ello necesariamente lo haya involucrado directamente en algún conflicto de guerra convencional en su propio espacio geográfico.

En su dimensión más extrema, la adopción de una Economía de Guerra por parte de EEUU dio lugar a la carrera armamentista entre este país y la extinta URSS, durante la denominada Guerra Fría, expresada específicamente en la construcción de numerosas bombas atómicas y nucleares, evento que se ha reconocido como una de las consecuencias más peligrosas para el mundo, de hecho según los reportes del Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo, durante el mandato de D. Trump EEUU y Rusia acaparaban entre ambas casi el 92% del arsenal nuclear en el mundo (SIPRI, 2018, p. 10).

Sin embargo, en un aspecto menos exponencial, en cuanto a la producción y venta de armamento “convencional”, es decir no atómico ni nuclear, EEUU ha sido el principal proveedor de armas de los conflictos en el mundo desde la Segunda Guerra mundial. De lo anterior se sigue que hablar de Economía de Guerra en muchos casos rebasa la delimitación conceptual en que un Estado se ve involucrado en ésta, debido a su participación exclusiva y directa en algún conflicto bélico, y se extiende a una realidad donde este mismo encuentra en dicha práctica un tipo de economía bastante lucrativa. De hecho, en este tipo de economía se ven involucrados diferentes sectores de la economía como refiere John Doe (2012), “El actual complejo es una red amplia, como un cáncer formado por numerosos nodos: los militares, la clase política,

sectores industriales, financieros, sindicatos, organizaciones tecno-científicas, universidades y una miríada de accionistas privados y públicos”.

Es decir, es un hecho que en el tipo de la Economía de Guerra contemporánea se ven involucrados actores que “no siendo parte del conflicto armado, se benefician de la guerra al proveer de los insumos necesarios para acometerla” (Hoyle, 2016). En este sentido, podría bien decirse que el fortalecimiento de la Economía de Guerra por parte de D. Trump, conformó la parte complementaria de la Guerra Económica que este había iniciado.

La guerra económica

Po otro lado, en cuanto a la mencionada “Guerra Económica”, el Diccionario de Términos Económicos y Financieros, (2016), señala que esta alude a la “Utilización de los medios económicos para atacar el potencial de otro país o defender el del propio”.

Al respecto de una manera más detallada José Gregorio Piña (2013) explica:

Guerra económica es un término que designa un conjunto de acciones encubiertas o disimuladas ejecutadas por diversos actores económicos, por lo general bajo un plan concebido por actores políticos y estrategias militares, combinadas o no con otros métodos de ataque; destinadas a afectar de manera desfavorable el desempeño de una economía nacional, bajo la apariencia de ser consecuencia necesaria de la exclusiva gestión deficiente del respectivo Gobierno Nacional; ubicadas dentro de un marco de actuación de mayor alcance, como uno de los frentes de batalla, en este caso en el desarrollo de las actividades de producción, transporte, intercambio y consumo de bienes y servicios; en el contexto de una guerra abierta o encubierta llevada a cabo por potencias externas, aliadas o no con grupos políticos externos o locales, opositores todos, que financian los costos de esas acciones económicas y que buscan derrocar a dicho Gobierno por cualquier vía, legal o ilegal, de violencia explícita o implícita; con apoyo de medios de propaganda, incluidas las empresas de comunicación social que controlen, para resaltar, magnificar y reforzar las situaciones desfavorables propiciadas por dichas acciones económicas, creando un efecto retroalimentador sobre las expectativas de los actores económicos afectados y socavando el apoyo político del Gobierno de que se trate.

Bajo los señalamientos referidos se entendería la Guerra económica de EEUU en contra tanto de China, Rusia, o la Unión Europea o inclusive México; así como la emprendida en contra de Cuba, Siria y Venezuela. Es decir, así como en el caso de la Economía de Guerra se pueden identificar características enfocadas en conflictos bélicos específicos, como también en acciones fuera de estos; en el acontecimiento de la Guerra económica encontramos características relacionadas con aspectos exclusivamente comerciales, como por ejemplo los aranceles y sanciones, pero también acciones de sabotaje, bloqueo y escases provocada.

Ahora bien, aunque la exacerbación de las expresiones de Economía de Guerra y Guerra económica aludidas, pudiesen ser adjudicadas al arribo de D. Trump a la presidencia estadounidense en 2017, en realidad pueden encontrarse antecedentes que se remontan al estallido de la crisis económica y financiera de año 2008. En efecto dicha crisis económica desencadenó una serie de acontecimientos que trastocaron no sólo el orden económico, sino también el orden político nacional e internacional, poniendo sobre la mesa los límites y los alcances de los modelos económicos y políticos liberales.

Sin embargo, en 2017 la llegada de D. Trump a la presidencia de los EEUU, evidenció las limitaciones y contradicciones de dicho modelo, dando un giro brusco a la dinámica política y económica estadounidense y del mundo. De tal manera que dicho país de ser anteriormente el principal promotor de la globalización neoliberal, ahora emprendió una serie de acciones orientadas a una vuelta hacia los principios del proteccionismo económico selectivo, expresado en la implementación aranceles, y más aún en la imposición unilateral de sanciones económicas a aquellos países con los que considera mantiene un déficit comercial. Lo referido contraviniendo los acuerdos que dicho país había impulsado tan vehementemente desde los principales organismos económicos, financieros y comerciales internacionales, como es el caso de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Precisamente, entre los hechos más relevantes de la Guerra comercial, iniciada por D. Trump se encuentran en primer lugar, la firma como presidente de EEUU, en enero de 2017, de la orden ejecutiva para retirar a dicho país del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP, por sus siglas en inglés), el ambicioso y polémico tratado que buscaba dar forma al mayor bloque económico del mundo (Redacción, BBC, 2017). Por otro lado, a inicios del año 2018 EEUU también comenzó, a aplicar tarifas a las importaciones de aluminio y acero desde la Unión Europea, México y Canadá, a estos dos países a pesar de pertenecer al TLCAN (hoy TMEC) (Reuters-El Financiero, 2018).

Sin embargo, el hecho más notable al respecto parece ser el inicio de imposición de aranceles a productos Chinos por parte de EEUU por un valor de US\$34.000 millones anuales desde el 6 de julio de 2018 (Karishma Vaswani, 6 julio 2018).

Además de lo anterior, sirva recordar que la presidencia de D. Trump, mantuvo sanciones económicas a otros países insaturadas por B. Obama y otros presidentes estadounidenses anteriores, como es el caso de Corea del Norte, Cuba, Irán, Irak, Zimbabue, Birmania, Bielorrusia, Siria, República Democrática del Congo, Sudán, Somalia, Libia, Costa de Marfil, Líbano, Ucrania, Yemen, Sudán del Sur, Rusia y Venezuela (Telesur, 18 julio 2017). En la mayoría de los casos la justificación para la implementación de tales sanciones fue la supuesta violación a los derechos humanos y la promoción del terrorismo, a pesar de que en muchas ocasiones es ampliamente conocido que justamente ha sido el mismo Gobierno de EEUU el que ha promovido, financiado y protegido a regímenes dictatoriales.

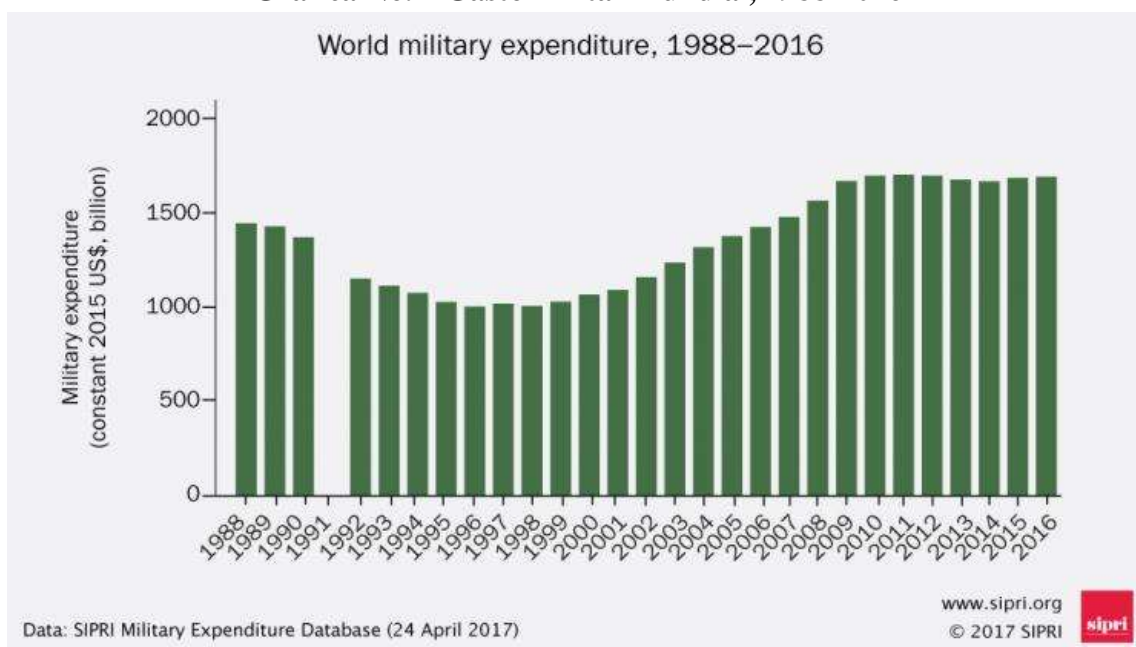
El gasto militar

Por otro lado, en cuanto a la cuestión de la denominada Economía de Guerra, resulta sumamente significativo que aunque comúnmente se considera que fue tras los ataques terroristas de 11 de septiembre de 2001, cuando EEUU relanzó una estrategia militar que incluía un aumento en el gasto militar, que por

cierto se había reducido desde el año 1992 tras el término de la llamada Guerra Fría, desde el año 1999 ya se había iniciado un repunte en el aumento del gasto militar en el mundo, incluyendo a países de América Latina, al respecto Alvaro Ramis (2006), señala “América del Sur gastaba en 1989 1,3 por ciento del gasto militar mundial pero en 1999 ya gastaba un 2,6. En los años recientes esta tendencia se ha mantenido”.

Es decir, aunque es cierto que con D. Trump se observó un discurso abiertamente beligerante que pudiese indicar como tal el resurgimiento de una Economía de guerra, en la práctica EEUU y muchos países del mundo ya habían reiniciado políticas enmarcadas en dicha dirección y manteniéndose en aumento hasta nuestros días, como muestra la siguiente gráfica del informe publicado por el Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz (SIPRI, 2017):

Gráfica No. 1 Gasto militar mundial, 1988-2016



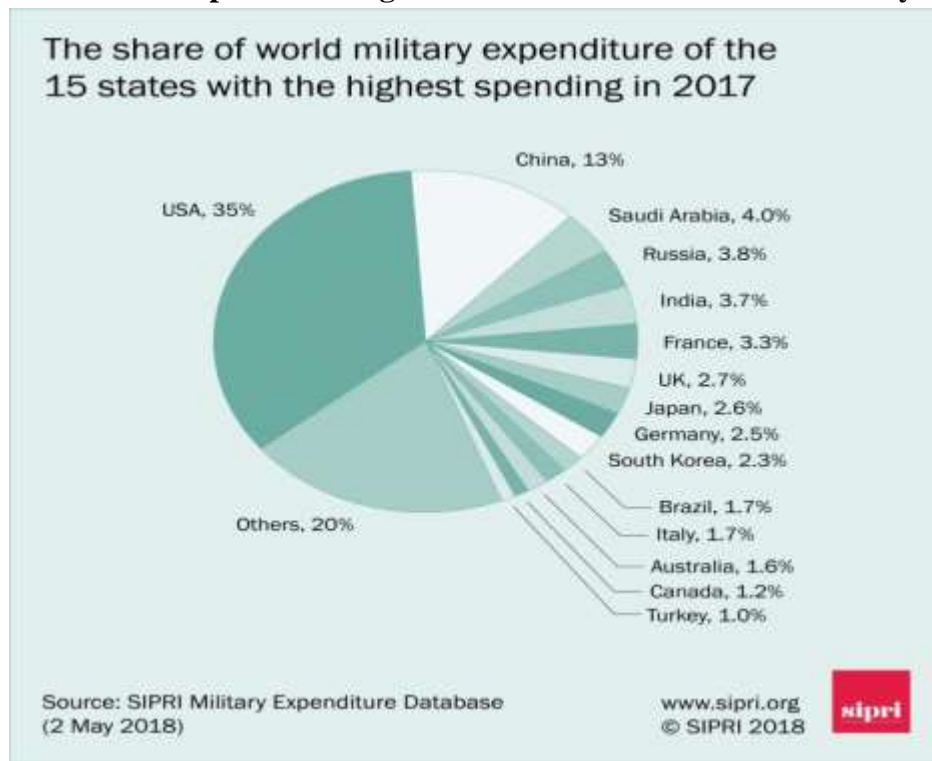
Fuente: SIPRI, 2017.

De hecho, como bien señala el SIPRI en su ficha técnica de su informe del presente año 2018:

The volume of international transfers of major weapons in 2013–17 was 10 per cent higher than in 2008–12. This is a continuation of the upward trend that began in the early 2000s. The five largest exporters in 2013–17 were the United States, Russia, France, Germany and China. The five largest importers were India, Saudi Arabia, Egypt, the United Arab Emirates (UAE) and China. (...)The largest arms exporters in 2013–17 the USA, Russia, France, Germany and China—accounted for 74 per cent of all arms exports (pp.1-2).

Es decir el gasto militar se ha mantenido en aumento y EEUU se mantiene como el país con el mayor gasto “At \$610 billion, the United States remained the world’s largest spender, accounting for 3.1 per cent of its GDP, unchanged from the level in 2016. (...) In late 2017 the US Senate approved a new military budget for 2018 of \$700 billion, a substantial increase over the 2017 budget” (SIPRI, 2018, p. 6).

Gráfica No. 2 Participación en el gasto militar de los 15 Estados con mayor monto



Fuente: SIPRI, 2018a.

Justamente como reportó el portal de noticias HispanTV (2018), el 13 de Agosto de 2018 D. Trump firmó la:

(...) Ley de Autorización de Defensa Nacional (NDAA, por sus siglas en inglés), que destina 716 000 millones de dólares para financiar programas y actividades militares en el año fiscal 2019, que comprende los 6300 millones de dólares solicitados por el mandatario para la Iniciativa Europea de Disuasión, que prevé el incremento de tropas estadounidenses en Europa con motivo de contrarrestar la supuesta “agresión rusa”.

Lo anterior demuestra claramente el realce de la Economía de guerra de los EEUU que en el caso de América Latina ha tenido una de las consecuencias más conocidas relacionadas con este tipo de economía conocida como “efecto de arrastre”, que en términos generales se caracteriza por provocar que Estados menos ricos y poderosos realicen y aumenten su gasto militar debido al gasto militar de las grandes potencias.

En este sentido, según el informe del SIPRI (2018), en Sudamérica el gasto creció un 4,1% en el año 2017, hasta 57.000 millones de dólares, que de manera particular es atribuible ante todo a Argentina (en un 15%, hasta 5.700 millones de dólares) y Brasil (en un 6,3%, hasta 29.300 millones de dólares); así como Venezuela que aumentó su gasto militar en un 19% en comparación con 2016, por primera vez desde

2013. Mientras que en el caso de México que representa el 76% de las asignaciones militares en la región en 2017 redujo el gasto militar en un 8,1 por ciento, hasta 5.800 millones de dólares (pp.4-5). Así las cosas, es evidente que América Latina como México no han estado exentos de participar en la Economía de guerra acrecentada por EEUU.

Así, el presente escenario de la economía mundial se caracteriza por una crisis que actualmente se expresa en la confrontación de dos estrategias opuestas: proteccionismo selectivo *versus* globalismo financiero. Todo lo anterior ocasionado en parte por la llegada de D. Trump a la presidencia de los EEUU que rompió con la estrategia económica y de política exterior previa a su llegada. Sin embargo, Trump lejos de personificar a un actor antisistema en realidad representa una de las partes de la disputa intracapitalista, en este caso a la que corresponde al *Deep State* estadounidense, particularmente al de los WASP -*White, Anglo-Saxon and Protestant*-, y no del capital globalista -financiero.

La disputa de EEUU a través de la instauración de una guerra económica y política lanzada por Trump contra China, Rusia, la Unión Europea, Canadá, México y otros Estados, se enmarca en la crisis del sistema mundial capitalista, que se ve recrudecida por el resurgimiento también de actitudes belicistas. Cuestión que no sólo funciona como estrategia de disuasión, amedrentamiento y sometimiento, sino inclusive como instrumento de apoyo y fuente de ganancias económicas.

A manera de conclusión

La presente reflexión acerca de los acontecimientos de guerra económica y economía de guerra de EEUU permite observar a través de la presidencia de D. Trump una posible repetición si es que volviese a la presidencia de dicho país. No obstante, los intereses y actitudes de Trump estarían relacionadas con una forma de actuar y reaccionar propias del sistema económico y político dominante en su versión más descarada o cínica, en este caso representado por dicho país, para preservar sus intereses y mantener su status como potencia en la región y el mundo.

En América Latina tales realidades se han venido presentando en componenda y sometimiento de países con gobiernos de derecha. En donde justamente se observaron los mayores efectos nocivos de la militarización y violencia en contra de la población. En estos países es posible observar como la implementación de estrategias de seguridad expresadas tanto la militarización como en el aumento de gasto bélico, sirven fundamentalmente para la salvaguardar los intereses de EEUU relacionados con el control y el acceso a los recursos naturales de la región latinoamericana.

Y si bien es cierto que este proceder de EEUU no es nuevo, sino uno de los rasgos históricos de su política exterior, llamando la atención por las consecuencias que pudiese tener el resurgimiento belicista en y para el mundo, así como para las poblaciones locales de muchos países. De tal manera que la Economía de guerra promovida por D. Trump, es así, no una excepción sino la regla, es decir la expresión simple y llana de uno de sus pilares históricos de política exterior, así como de una de las facetas más extremas de las contradicciones del sistema capitalista mundial.

De modo que, además del control y acceso a recursos naturales, la militarización representa por sí misma un extraordinario instrumento productor de ganancias económicas. De tal manera que, aparejado a la pérdida de Estado de derecho, aumento del crimen y la violencia en México, aparecen favorecidos los proyectos y gastos de securitización, sean estos gubernamentales o privados, en detrimento del gasto social.

Los periodos de los gobiernos mexicanos de F. Calderón y E. Peña demuestran exactamente la realidad aludida; y aunque se espera que la administración de López Obrador pueda cambiar dicha dinámica y relación, sin embargo, esto no será posible sin las diversas formas de resistencia de la sociedad civil, sea ésta representada por movimientos sociales u otras organizaciones sociales tanto a nivel nacional como internacional.

BIBLIOGRAFÍA

- Animal Político, Redacción (2017), “México es el país sin guerra más mortífero para periodistas en 2017: RSF”, *Animal Político*. Recuperado de <https://www.animalpolitico.com/2017/12/mexico-pais-mortifero-periodistas/>
- Asociación de Productores Orgánicos (2018), “México: Campesinos acusan que Estado usa el crimen organizado para encubrir los asesinatos de líderes sociales”, *Asociación de Productores Orgánicos*. Recuperado de <https://consumidoresorganicos.org/2018/06/13/mexico-campesinos-acusan-usa-crimen-organizado-encubrir-los-asesinatos-lideres-sociales/>
- Bonasso Miguel (21 de julio 2018), “Autoriza Mauricio Macri bases de Estados Unidos en Argentina”, *Aristegui Noticias*, Recuperado de <https://aristeguinoticias.com/2107/mundo/autoriza-mauricio-macri-bases-de-estados-unidos-en-argentina/>
- BBC, Redacción (23 enero 2017), “Donald Trump retira a Estados Unidos del TPP, el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica”, *BBC Mundo*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38723381>
- Brooks David, (12 de diciembre de 2012): “HSBC paga multa, pero evita cargos por lavado de dinero mexicano y de otros países”. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.com.mx/2012/12/12/economia/029n1eco>
- Camacho Zósimo (2017), “México, en manos de 13 agencias estadounidenses”, Recuperado de <http://www.voltairenet.org/article195794.html>
- Cámara de Diputados (2006), *Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN)*, Recuperado de <http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/spe/SPE-ISS-02-06.pdf>
- CNN Español-México (2018), “Peña Nieto comprará a EE.UU. misiles por valor de 41 millones de dólares para México”, *CNN Español-México*. Recuperado de <https://cnnespanol.cnn.com/2018/08/14/pena-nieto-comprara-a-ee-uu-misiles-por-valor-de-41-millones-de-dolares-para-mexico/>
- Diccionario de Derecho Usual (2018), “Definición de economía de guerra”. Recuperado de <http://universojus.com/definicion/economia-de-guerra>
- Diccionario de Términos Económicos y Financieros, (2016). “Guerra económica”. Recuperado de https://portal.lacaixa.es/docs/diccionario/G_es.html#GUERRA-ECONOMICA
- Doe, J. (2012). “Economía de Guerra”. *Revista Zembakia* N° 40 de Octubre 2012. Recuperado de <http://www.nodo50.org/ekintza/spip.php?article591>
- Embajada y consulados de Estados Unidos en México (2008), “Iniciativa Mérida”, Recuperado de <https://mx.usembassy.gov/es/our-relationship-es/temas-bilaterales/iniciativa-merida/>

- HispanTV, (14c de agosto de 2018), “Trump firma presupuesto militar más alto de historia”, *Hispan TV*, <https://www.hispantv.com/noticias/ee-uu-/385319/trump-presupuesto-militar-pentagono-agresion-rusia>
- _____, (10 de octubre de 2017), “‘Traidor’ Temer entregará base militar espacial de Brasil a EEUU”, *Hispan TV*, Recuperado de <https://www.hispantv.com/noticias/brasil/356054/temer-base-espacial-eeuu-militar-alcantara>
- Hoyle Richard, (2016), “Venezuela: Guerra Económica Vs. Economía de Guerra”. Recuperado de <https://www.aporrea.org/economia/a234582.html>
- Karishma Vaswani (6 de julio 2018), “China vs. Estados Unidos, la "mayor guerra comercial en la historia": cómo nos puede afectar a todos”, *BBC*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-44735016>
- La Jornada (1º de febrero de 2012): “Rápido y furioso, cuarto plan de Estados Unidos sobre trasiego de armas en 5 años”. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2012/02/01/politica/020n2pol>
- Marcial Pérez, David, (23 de diciembre 2017), *El País*, (2017), “México cerrará 2017 como el más violento en 20 años”, *El País*, Recuperado de https://elpais.com/internacional/2017/12/23/actualidad/1513997748_288693.html
- Ornelas, Raúl (2007), *Contra la tortura: cierre de la Escuela de las Américas*, Recuperado de <http://www.geopolitica.ws/article/contra-la-tortura-cierre-de-la-escuela-de-las-amer/>
- Organización de los Estados Americanos (1948), “Carta de la Organización de los Estados Americanos”. OEA. Recuperado de http://www.oas.org/dil/esp/tratados_A-41_Carta_de_la_Organizacion_de_los_Estados_Americanos.htm
- Piña, J. (23 de septiembre de 2013). “Caracterización de la guerra económica”. Recuperado de la página web <http://www.aporrea.org/tiburon/a173811.html>
- PROCESO, (27 de Julio de 2011) “Washington invade México poco a poco”, *Revista PROCESO*, Recuperado de <http://www.proceso.com.mx/?p=277191>
- Ramis Alvaro (2006), “Hipótesis de un conflicto militar entre países sudamericanos”, Recuperado de <https://www.alainet.org/es/active/13826>
- Reuters/@ElFinanciero_Mx (31 de mayo de 2018), “Trump impone aranceles a México, Canadá y UE en acero y aluminio”, *El Financiero*. Recuperado de <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/trump-impone-aranceles-a-mexico-canada-y-ue-en-acero-y-aluminio>
- Reuters, (28 de marzo de 2018), “El boom de la seguridad privada en México impulsa la corrupción y los abusos”, *Expansión* Recuperado de <https://expansion.mx/nacional/2018/03/28/el-boom-de-la-seguridad-privada-en-mexico-impulsa-la-corrupcion-y-los-abusos>
- Sánchez, Axel (12 de octubre de 2017), “¿Por qué se ha disparado el negocio de la seguridad privada?”, *El Financiero*. Recuperado de <http://www.elfinanciero.com.mx/empresas/por-que-se-ha-disparado-el-negocio-de-la-seguridad-privada>
- Seguridad América, (2018), “Busca México adquirir 8 helicópteros artillados”, *Seguridad de América*. Recuperado de <http://www.seguridadenamerica.com.mx/noticias/articulos/15407/busca-mexico-adquirir-8-helicopteros-artillados>
- SIPRI, Yearbook (2018), “SIPRI Yearbook 2018, Armaments, Disarmament and International Security, Summary”. *SIPRI*. Recuperado de https://www.sipri.org/sites/default/files/2018-06/yb_18_summary_en_0.pdf
- _____, (2017), “SIPRI Yearbook 2017 Armaments, Disarmament and International Security”, <https://www.sipri.org/yearbook/2017>
- Telesur (18 julio 2017), “¿A quiénes y por qué sanciona Estados Unidos?”, *Telesur*. Recuperado de <https://www.telesurtv.net/news/Conozca-los-paises-sancionados-por-EE.UU.-20140929-0001.html>
- Veillette Connie (2005), *CRS Report for Congress-Plan Colombia: A Progress Report. Congressional Research Service. The Library of Congress*. Recuperado de <https://fas.org/sgp/crs/row/RL32774.pdf>